

MAMAS TUBEROSAS

¿Es tu caso?

El 20 % de las mujeres que quieren hacerse un aumento de pecho no saben cuál es el estado de sus mamas.

por VALERIA M. MARTÍN

Las mamas tuberosas, también conocidas como mamas tubulares, caprinas o constreñidas, son malformaciones o anomalías estéticas de la mama. Esta alteración se produce durante la pubertad, cuando se da el desarrollo de la mujer. El cuadro es muy variado, pero hay ciertas características comunes en el fenómeno, como las areolas grandes, una herniación de la glándula a través de la areola y un surco submamario alto y estrecho. Todas estas circunstancias provocan una forma de la mama alargada o tubular.

¿ES MI CASO?

El pecho es una de las partes del cuerpo de la mujer más ligada a la autoestima y muchas mujeres se sienten acomplejadas por su forma. Existen pechos pequeños, con asimetrías, apariencias de cono, areolas grandes... En estos casos, es habitual pensar que, simplemente, se tiene un pecho antiestético y diferente, como si de cualquier otra parte del cuerpo se tratase. Sin embargo, puede tratarse de unas mamas tuberosas, que una gran cantidad de mujeres padecen sin saberlo, por lo que deberían consultar con un profesional para confirmarlo.

ANTES DE AUMENTARSE EL PECHO HAY QUE CORREGIR ESTA ANOMALÍA

CORREGIR PARA AUMENTAR

Las mamas tuberosas sólo pueden corregirse con cirugía. “A menudo acuden a consulta mujeres que, al sentirse incómodas con su pecho, quieren realizarse una mamoplastia de aumento. Sin embargo, si se trata de un caso de mamas tuberosas, antes de implantarse la prótesis debe solucionarse la malformación. De no hacerse, con el aumento del pecho, la anomalía sería aún más evidente”, explican en la clínica de cirugía plástica y estética Dr. Óscar Junco, donde de un 20 a un 30 por ciento de las pacientes acuden con la idea de operarse presentan este tipo de mamas.

¿CÓMO SE INTERVIENEN?

Las mamas tuberosas se corrigen en una operación que incluye la modificación de la glándula mamaria mediante redistribución quirúrgica, la eliminación del tejido areolar excedente y la colocación delicada de implantes a través de incisión areolar una vez se haya corregido la deformidad interna.

Es una intervención que requiere ingreso hospitalario y anestesia general. Aunque la hinchazón persiste de tres a seis semanas, pronto se puede hacer vida normal, y los puntos se retiran en menos de dos semanas. ◆



Dr. Óscar Junco
CIRUJANO
PLÁSTICO EN
BARCELONA

“MUCHAS VECES NO SE DETECTA”

“Todos los días acuden a la consulta mujeres insatisfechas con los resultados de operaciones realizadas en otros centros. Existen casos de cirujanos con poca experiencia en mamas tuberosas que no han detectado la malformación y han realizado una operación mamaria sin tenerlo en cuenta. Si no se es especialista, puede ser difícil saber si se trata de un caso de mamas tuberosas o de un pecho de tamaño reducido. Por eso es importante acudir a un especialista con experiencia”.